



Alfredo Kraus in memoriam

Descripción

Se nos ha ido una de las más importantes voces del siglo. El pasado 10 de septiembre moría Alfredo Kraus a los 71 años. Muy pocos cantantes han podido alcanzar esta edad en plenas facultades como él. Hace tan sólo unos meses actuaba en recitales en Sevilla, en Las Palmas y en el Teatro Real de Madrid, asombrando a un público devoto que soñaba con la que iba a ser su gran actuación en ese mismo escenario: Werther, de Massenet. No pudo llevar a cabo ese sueño a causa de la enfermedad que ha marcado su destino.

Desde hacía más de cuarenta años, no había dejado de mostrar un extraordinario talento y una exquisita elegancia y sensibilidad en su forma de cantar. Esas cualidades emanaban de su personalidad y las supo aplicar de igual manera en el trato humano tanto en su profesión como fuera de ella.

Para muchos amantes de la música, Alfredo Kraus ha sido el mejor tenor de la segunda mitad del siglo. Otros mantienen criterios distintos, y pondrían otro nombre en ese primer puesto. Pero nadie discute el lugar destacado que Kraus ocupa entre los mejores.

Poseía un don natural que era su timbre de voz único, y una elegancia en el canto heredera de la mejor tradición *belcantista*. Aplicó su inteligencia y gusto exquisito a unas facultades físicas extraordinarias. Para él, la esencia del canto reside en respirar bien; llegó a elaborar su propia técnica respiratoria, que le facilitaba administrar el aire correctamente para conseguir la mayor riqueza de matices.

Su voz reunía las cualidades perfectas para encarnar los papeles de los principales héroes románticos. En una línea de seriedad y rigor interpretativo, al contrario que otros cantantes, no quiso nunca abarcarlo todo, sino escoger aquellos papeles que le eran más apropiados o con los que se sentía verdaderamente cómodo. Kraus sabía que, en esta profesión, el secreto para mantener la calidad y ascender hacia la perfección es elegir muy bien lo que se canta. A lo largo de su carrera seleccionó un repertorio compuesto por una treintena de títulos que fue mejorando y madurando. Entre ellos, *Rigoletto* y *La Traviata* de Verdi, *I Puritani* y *La Sonnambula* de Bellini, *Lucia de Lamermoor*, *La Favorita*, *Don Pascale* y *L'Elisir d'Amore* de Donizetti, *Les Pêcheurs de Perles* y *Lajolie* de Bizet, *Manon* y *Werther* de Massenet; además de algunos títulos de Zarzuela, para él queridos como *Doña Francisquita*, *Marina*, *La tabernera del puerto*, *Bohemios* o *Katiuska*.

Nunca fue partidario de sacar la ópera de los escenarios y hacer grandes espectáculos en campos de

fútbol, y no participó en eventos de este tipo, que según él desvirtuaban el sentido original de la música. Kraus siempre abogó por hacer las cosas bien, con dignidad, aunque por ello perdiera o no ganara tanta popularidad como otros cantantes. No buscaba el éxito fácil, sino el trabajo bien hecho, con el respeto que le merecía su amor por la música.

Su extremado esmero en la dicción, con una cuidada pronunciación, mereció críticas muy elogiosas en Francia, donde se le ha llegado a reconocer como el mejor intérprete de Werther, a pesar de no ser francés. Alfredo Kraus tenía muchos galardones y recibió muchos homenajes a lo largo de toda su carrera. En 1991, compartió el Premio Príncipe de Asturias de las Artes con todos los grandes cantantes líricos españoles.

En España siempre ha gozado del reconocimiento que se merecía y muy especialmente en Gran Canaria, su tierra natal, donde el nuevo auditorio lleva su nombre y donde han sentido muy profundamente su desaparición. Pero somos muchos los españoles que le consideramos como algo nuestro. A lo largo de su brillante carrera, siempre encontró ocasión para cantar en las ciudades españolas, aunque hasta hace poco tiempo la infraestructura operística fuera tan precaria entre nosotros.

Nos queda el recuerdo inolvidable. Pero Alfredo Kraus ha dejado mucho más. Con su dedicación a la enseñanza en los últimos años en la Escuela Superior de Música Reina Sofía, ha ido formando a unos jóvenes cantantes que son hoy los depositarios de los secretos de su arte. La voz de Kraus tampoco se ha apagado del todo. Nos queda un gran número de grabaciones que dan testimonio de ese milagro de inigualable belleza.

Nuevarevista.net

LEGADO DISCOGRÁFICO

Adernas de las bandas sonoras de las películas *Gayarre* y *El Vagabundo y la Estrella*, que Kraus protagonizó en 1959-60, existe una importante discografía, entre la que se cuentan muchas grabaciones piratas.

Entre los discos más destacados y actualmente disponibles cabe destacar.

- *Ipuritani* (Bellini). Caballé. Dir: Muti. EMI
- *La Jolie Filie de Perth* (Bizet). Dir: Prêtre. EMI
- *Lakmé* (Delibes). Dir: Rescigno. Omamenti
- *Don Pascale* (Donizetti). Dir: Caldwell. EMI
- *Lucia de Lamermoor* (Donizetti). Gruberova. Dir: Rescigno. EMI
- *Lucrezia Borgia* (Donizetti). Caballé.
- *Romeo y Julieta* (Gounod). Dir: Plazzon. EMI
- *Cosifan Tutte* (Mozart). Dir: Böhm. EMI
- *Le Nozze di Figaro* (Mozart). Dir: Solti. Phoenix
- *Werther* (Massenet). Dir: Plasson. EMI
- *La Boheme* (Puccini). Dir: Levinc EMI
- *La Traviata* (Verdi). Maria Callas Dir: Ghione. EMI. (grabación de 1958 en vivo)
- *La Traviata* (Verdi). R. Scotto. Dir: Muti. EMI
- *Rigoletto* (Verdi). Dir: Rudel. EMI

Las Zarzuelas completas:

- *Marina* (Arrieta). Auvidis
- *La taberna del puerto* (Sorozábal). Hispavox
- *Black, el payaso* (Sorozábal). Hispavox
- *Katiuska* (Sorozábal). Hispavox

Entre los numerosos discos de recitales de ópera y romanzas de zarzuelas, destaca uno recientemente publicado:

- *Homenaje a Alfredo Kraus* (Arias romanzas). EMI

Fecha de creación

30/12/1999

Autor

María José Fontán